

sin dificultad alguna. Aunque son amantes del calor y les gusta tenderse á los rayos del sol, no les causan por esto daño alguno las nevadas y rigurosos fríos del invierno, con



Fig. 135. — KANGURO EN LA BOLSA DE LA MADRE

tal que cuenten con un sitio seco y abrigado donde poder refugiarse. Gracias á su frugalidad y buenas condiciones para resistir las influencias de la temperatura, se ven actualmente

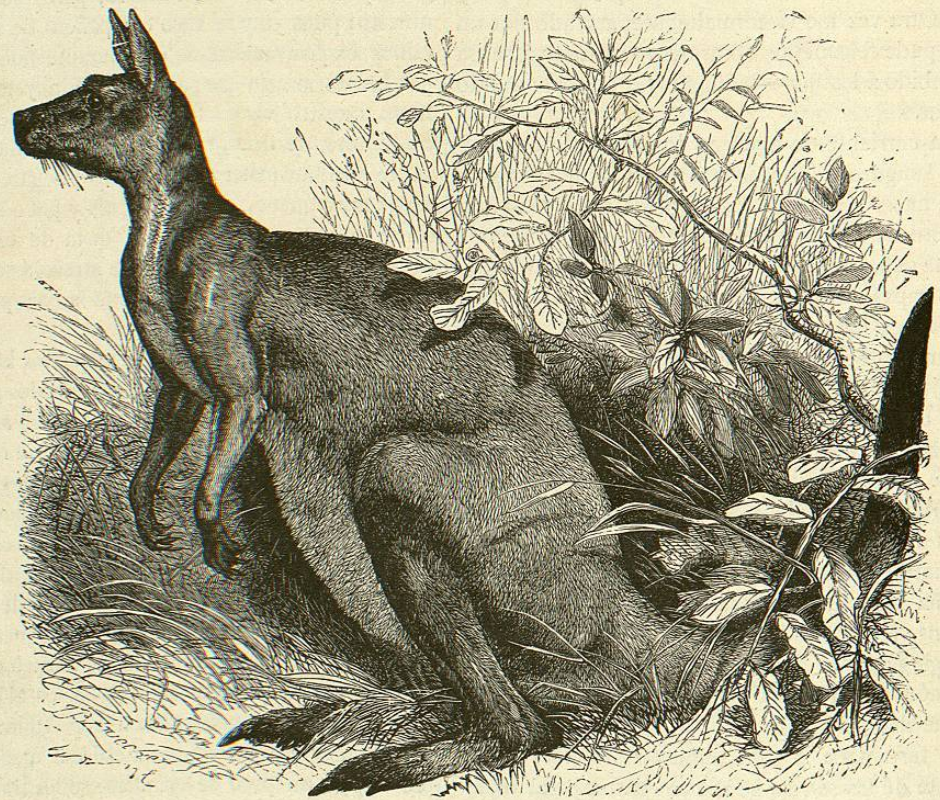


Fig. 136. — EL KANGURO GIGANTE

El pelaje es abundante, espeso, liso, suave, casi lanoso y de un color pardo difícil de definir, mezclado de gris. El antebrazo, la pierna y el tarso son de un pardo-amarillo claro; los dedos negros; la cabeza mas clara en el hocico que á

kanguros en todos los jardines zoológicos y se cruzan tambien cada año muchos de ellos. A mi entender no son muy propios para ser aclimatados en nuestro país y mucho menos para formar con ellos una caza en sustitucion de la nuestra la cual va menguando mas y mas cada día; pues aparte de que nunca satisfacen las esperanzas que se tenían en ellos cifradas, y de que la mayor parte abandonados á sí mismos no podrian apenas conservarse en nuestras latitudes, su fecundidad es escasa y no mayor el provecho que pudieran reportar. Estos animales servirian indudablemente de adorno en los pequeños y bien cerrados parques donde no pudieran ocasionar daño alguno.

LOS KANGUROS—MACROPUS

CARACTERES.—Los kanguros propiamente dichos ocupan el primer puesto entre los pocos grupos en que se ha dividido la familia. El incisivo posterior, que es ancho en estos animales, no presenta ninguna anfractuosidad; el canino superior, cuando existe, es siempre muy pequeño, y las piernas anteriores son regularmente débiles. Puede tomarse como tipo del género la siguiente especie:

EL KANGURO GIGANTE—MACROPUS MAJOR

CARACTERES.—El kanguro gigante ó boomer de los colonos (fig. 136), es uno de los mayores animales, no solo del género, sino tambien de la familia, y asimismo el que ha sido objeto del mayor número de observaciones. Un macho adulto tiene la altura de un hombre cuando está sentado: mide sobre tres metros de largo total, de los cuales corresponden 0^m,90 á la cola; pesa de 100 á 150 kilogramos. La hembra viene á ser una tercera parte mas pequeña.

los lados; el labio superior blanquizco; las orejas, pardas en su cara exterior y blancas en la interior; la cola, desde la raíz á su centro, es del color del lomo, y negra en el extremo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—En 1770 descubrió Cook el kanguro gigante en las costas de la Nueva Gales del sur, y le dió el nombre con que le designan los indígenas y que ha sido mas tarde el de toda la familia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habita en los inmensos pastos, ó en los cantones cubiertos de espesura, tan abundantes en la Australia; á estos últimos se retira durante el verano, para ponerse al abrigo de los ardientes rayos del sol.

Hoy día, gracias á la incesante persecucion de que es objeto, se ha retirado al interior de las tierras, y aun es aquí muy raro.

Aunque se le encuentra en pequeñas manadas, el kanguro

gigante es menos sociable de lo que se creia en otro tiempo. Suelen verse tres ó cuatro individuos juntos; pero ni aun en este pequeño grupo se cuida ninguno de ellos de los demás, haciendo cada cual vida independiente. En un pasto abundante se reúnen á veces muchos kanguros; mas allí se dispersan tambien, siguiendo cada uno su camino, cuando no encuentran alimento. Creiase que los machos conducian la manada, y por su elevada estatura parecian propios para el objeto, pero las últimas observaciones han demostrado que semejante opinion era errónea.

Todos los viajeros y naturalistas están acordes en que el kanguro gigante es tímido y desconfiado, pues rara vez espera á que el hombre se acerque. Gould, que escribió una his-

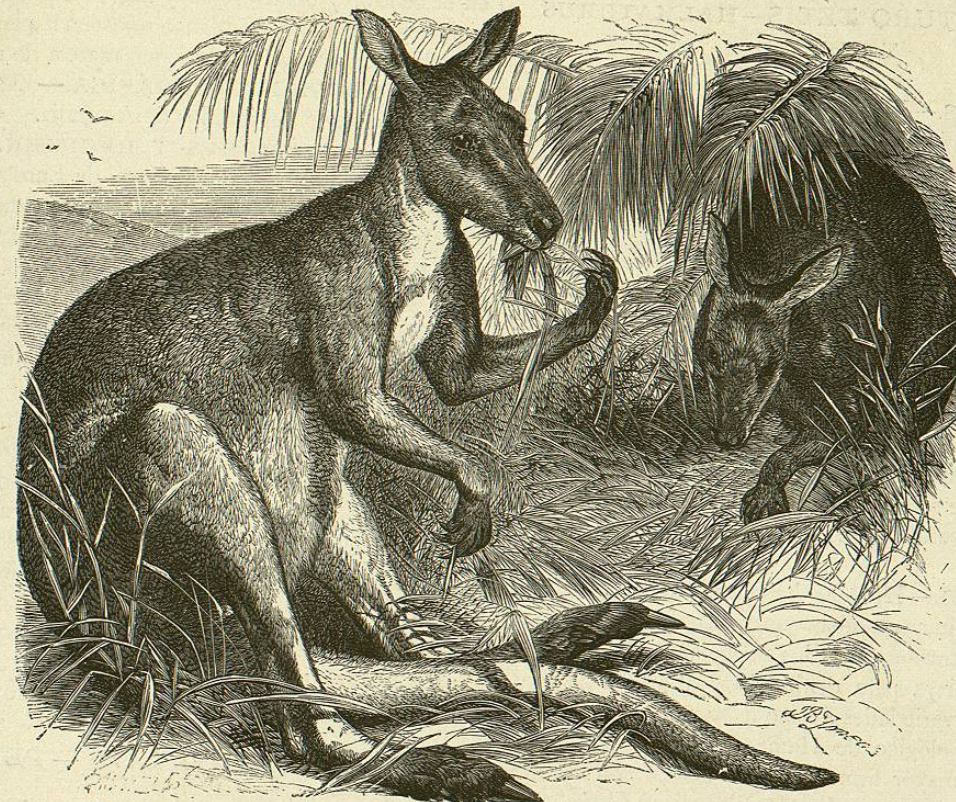


Fig. 137. — EL KANGURO LANOSO

toria muy completa de los animales de este género, dice lo siguiente al hablar de la especie de que se trata: «Me acuerdo siempre con gusto de un magnífico kanguro que apareció de repente ante los perros y emprendió la fuga. Levantó primero la cabeza para ver quién le perseguia y por dónde podría huir; lanzóse con ímpetu; y pude presenciar entonces la mas frenética carrera que jamás he visto. El animal recorrió sin detenerse una distancia de catorce millas inglesas, y como llevaba gran ventaja, no dudé que se nos escaparia. Desgraciadamente para él, introdujose en una lengua de tierra que avanzaba unas dos millas por el mar, y se encontró con el camino cortado: tenia ante sí un brazo de aquel, de dos millas de ancho, y las olas estaban muy agitadas por una fuerte brisa. No le quedaba al kanguro mas medio de salvacion que huir á nado ó salir victorioso de una lucha con los perros; pero sin vacilar, precipitóse en el agua á nado contra el viento. Sin embargo, vióse al fin obligado á volver, y cansado y rendido de fatiga, llegó á la orilla, donde hubo de sucumbir bien pronto á las acometidas de sus enemigos. Contando con los rodeos que habia hecho, este animal recorrió diez y ocho millas á la carrera y dos á nado: no puedo fijar con exactitud el tiempo empleado para esto, pero creo

que á las dos horas alcanzó la lengua de tierra, y entonces era su marcha tan rápida como al principio.»

Despues de las muchas observaciones practicadas sobre esta especie de la familia, y de lo que tengo ya dicho sobre la vida y costumbres del animal, no tengo que añadir otra cosa sino que se le ve hoy menos frecuentemente que antes en nuestros jardines zoológicos, mientras por el contrario abunda cada día mas y mas en su patria.

CAUTIVIDAD.—Si se le cuida bien, puede conservarse por largo tiempo, pues algunos han llegado á vivir de 10 á 15 años en Europa.

EL KANGURO LANOSO—MACROPUS LANIGER

CARACTERES.—El kanguro lanoso ó rojo, segun se le llama mas vulgarmente, es uno de los mayores que se conocen, y no le aventaja mucho por su tamaño el kanguro gigante. El pelaje, no tan compacto como el de las otras especies, se distingue sobre todo por su aspecto lanoso, á lo cual se debe que los pelos parezcan mas cortos de lo que son en realidad. El tinte dominante es un amarillo oscuro, que se

cambia en gris en la cabeza y el lomo; los lados de la boca son blancos, con algunos pelos negros, cuyo número es mayor en el ángulo de aquella, formando como una mancha. En la hembra existe una ancha faja blanca que se corre desde el ángulo de la boca al ojo. La cola es desmesuradamente larga y fuerte, muy útil al animal para ponerse derecho; los pelos que la cubren son comparativamente escasos y cortos (fig. 137).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie es propia del sur de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Observa en un todo el mismo género de vida de las otras especies, y no difiere por lo demás de ellas.

EL HALMATURO TÉTIS—HALMATURUS THETIDIS

CARACTÉRES.—El halmaturo Tétis (*Macropus Thetidis*, *halmaturus nuchalis*, *thylogale Eugeni*) (fig. 138) tiene la tercera parte de la talla del kanguro gigante; mide 1^m,10, contándose 0^m,45 para la cola. El pelo, suave y largo, es en el lomo de color gris pardo, que pasa al rojo en la nuca; tiene el vientre blanco ó blanco amarillento; los costados rojos; las patas posteriores pardas y las anteriores grises; la cola está cubierta de pelos cortos y ásperos, pardos en la cara superior y de un pardo blanquizo en la inferior.

A causa de tener desnudos sus carrillos, tanto este animal como sus congéneres, se les reúne en una sola especie particular (*halmaturus*).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Segun Gould, este bonito animal vive solo ó en reducidas manadas en los sitios cubiertos de espesura, que se hallan en las inmediaciones de Morton-Bay.

CAUTIVIDAD.—Entre los halmaturos cautivos he visto algunos que al saltar separaban sus patas delanteras, mientras que los de otras especies las encogían sobre el pecho: esto puede bastar ya para distinguirlos al primer golpe de vista de las otras variedades á las que se parecen mucho.

En el Jardín zoológico de Hamburgo existen dos que viven juntos en la mayor armonía; pero no así con las otras especies. Un halmaturo macho de Billardiere (*halmaturus Billardierii*) penetró cierto día en su recinto, y el halmaturo Tétis macho le acometió al momento, probablemente por celos, pero fué vencido. Perdió tanto pelo que se le veía la piel del lomo, y en algunos sitios le arrancó su enemigo varios pedazos de esta; también la hembra recibió algún arañazo.

Veíase claramente por sus heridas que había sido derribado al suelo por el halmaturo y que este le había maltratado con las patas posteriores. La hembra del halmaturo Tétis había también recibido algunos rasguños, sin duda porque se habría negado á aceptar los calurosos ofrecimientos del halmaturo macho de Billardiere, el cual había carecido hasta aquí de hembra.

USOS Y PRODUCTOS.—Indígenas y colonos cazan activamente á este animal para comer su carne, que tiene poco mas ó menos, el mismo gusto que la de conejo.

LOS LAGORQUESTOS—LAGORCHESTES

CARACTÉRES.—Gould ha separado con este nombre de los kanguros propiamente dichos, unas especies cuyo carácter y color ofrecen cierta semejanza con las liebres. Tienen el cuerpo prolongado, las patas posteriores largas y raquíti-

cas, las delanteras pequeñas, los dedos armados de uñas endebles, puntiagudas y aceradas, y el hocico cubierto de pelos cortos y suaves.

EL LAGORQUESTO LEPOROIDEO—LAGORCHESTES LEPOROIDES

CARACTÉRES.—Tiene 0^m,66 de largo, de los cuales corresponden á la cola poco mas de la mitad (fig. 139): sus orejas, que están cubiertas por dentro de largos pelos blancos y por fuera de otros cortos del mismo tinte y negros, rematan en punta; estos dos colores son también los del pelo del hocico. El resto del pelaje tiene cierta semejanza con el de las liebres; los pelos del lomo son negros en la raíz, pardo-rojos en el centro, y blanco-rojos y negros en la punta; los del vientre y pecho grises ó blanco-rojos; en la pierna se nota una mancha oscura; y las patas tienen mezcla de gris.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita la mayor parte del interior de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Tiene este animal las costumbres de la liebre de Europa; es nocturno como ella; pasa todo el día en una profunda madriguera, y no salta sino cuando le tocan los pies del cazador ó de los perros, cual si esperase pasar desapercibido á la vista, merced á su pelaje color de tierra. Con mucha frecuencia despista el lagorquesto á los perros que le persiguen, pues á la manera de la liebre, hace bruscos recortes y huye rápidamente, retrocediendo luego. «En una llanura de la Australia del sur, refiere Gould, daba yo caza á un lagorquesto con el auxilio de dos buenos perros: despues de haber recorrido sobre un cuarto de milla, volviése rápidamente en direccion al sitio donde estaba; los perros le seguían de cerca; yo permanecí inmóvil, y el animal se acercó á mí á la distancia de veinte pies sin verme. Con gran sorpresa mía no tiró por la derecha ni por la izquierda, sino que dió un vigoroso salto, pasando por encima de mi cabeza, sin darme tiempo para matarle.»

Segun parece, no se ha visto todavía este animal vivo en Europa, ó por lo menos no tengo noticia de ello.

LOS PETROGALOS—PETROGALE

CARACTÉRES.—Los petrogalos se distinguen entre los macropódidos por su sistema dentario, por sus cortas piernas y el mechón de pelo con que termina su cola.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todas las especies de este pequeño grupo viven entre las rocas, y por esto se les aplicó el nombre genérico de petrogalos ó kanguros de las rocas.

EL PETROGALO DE BORLA Ó DE PINCEL—PETROGALE PENICILLATA

CARACTÉRES.—El petrogalo de borla (*macropus albogularis*, *heteropus penicillatus* y *albogularis*) mide 1^m,25 de longitud, correspondiendo una mitad á la cola. El pelaje es de un gris de púrpura subido, de un pardo blanco en los costados del cuerpo, negro en la parte posterior, pardo ó amarillento en el vientre, blanco en la barba y en el pecho, blanco gris en las mejillas, amarillo en los bordes de las orejas, que son negras en el resto, y de este mismo color en las patas y en la cola (fig. 140).

EL PETROGALO XANTOPO—PETROGALE XANTHOPUS

CARACTÉRES.—Este animal es del mismo tamaño que

el anterior. Su cuerpo se halla cubierto de un pelaje pardo rojizo pálido con mezcla de gris, de un color oscuro á lo largo de la mitad del dorso, blanco en el vientre, amarillo en el tarso y de este mismo color y de un pardo negro en la cola. Extiéndense sobre el muslo una faja transversal de color blanco y otra de color negro, que corre á lo largo de los costados, contrastando en gran manera con el color blanco del vientre. Tanto en esta especie, como en la precedente, existen variedades mas ó menos notables.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El petrogalo abunda en los sitios pedregosos de las montañas de la Nueva Gales del sur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Rara vez se encuentra ocasion de verle, pues sus costumbres son nocturnas, lo mismo que las de sus congéneres; no sale antes de ponerse el sol, y pasa todo el día en cavernas ó en las anfractuosidades mas oscuras de las rocas. A juzgar por lo que dicen los indígenas, habita con preferencia las grutas que tienen varias salidas: la agilidad con que este animal recorre las paredes de las rocas cortadas á pico y peligrosas, y la soltura con que trepa á las mas elevadas é inaccesibles cimas, sería envidiada por el mas ágil mono; el europeo que por primera vez divisara un individuo de esta especie en la semi-oscuridad del crepúsculo, creería seguramente estar viendo un cinocéfaló. Gracias á esta agilidad, evita el animal, mejor que todos los demás macropódidos, la persecucion del hombre. El dingo, que se refugia con frecuencia en las mismas cavernas que el petrogalo, es el mas temible de todos sus enemigos; pero solo por sorpresa puede atraparle, pues si el prudente animal divisa el carnicero, bástanle algunos saltos para ponerse fuera de su alcance.

CAUTIVIDAD.—En nuestros días se han traído también repetidas veces á Europa petrogalos vivos, y actualmente se les ve en muchos jardines zoológicos. Segun mis observaciones, se comportan estos animales del mismo modo que sus congéneres, si se exceptúa su afición á trepar. Cuando en el recinto en que están encerrados, se coloca una roca artificial, se les ve trepar á una y otra parte de las paredes de la misma; adoptan las mas variadas posiciones, de modo que ofrecen un lindo espectáculo; sin embargo, no se vaya á creer que lleven tan léjos su habilidad en trepar, que puedan traspasar los mas altos barrotes de la jaula, pues mas bien que trepan, saltan, y para ganar una eminencia, necesitan del espacio necesario para efectuar el salto. Si se les cuida debidamente, se conservan tan largo tiempo como los demás individuos de su familia.

CAZA.—Esta especie es perseguida á veces por el hombre; mas para matar á un petrogalo es preciso que el cazador tenga mucha práctica y conozca todas las mañas del animal. Los indígenas le siguen la pista hasta la caverna donde se refugia; pero se necesita toda su paciencia para semejante cacería; un europeo tarda poco en cansarse.

Si solo se hiere al animal, es raro que caiga en poder del cazador, pues se desliza en una caverna inaccesible y muere allí.

LOS DENDROLAGOS—DENDROLAGUS

Los individuos de este grupo, de los cuales no se conoce mas que un congénere, se alejan del tipo comun de los verdaderos kanguros por lo fornido y vigoroso de sus miembros anteriores, los que no son mucho mas cortos que los posteriores. Los incisivos de la mandíbula superior son casi de un mismo tamaño; el posterior no tiene ningun surco,

y el canino de la misma es relativamente mas fuerte y desarrollado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los dendrolagos son propios de la Nueva Guinea.

EL DENDROLAGO URSINO—DENDROLAGUS URSINUS

CARACTÉRES.—El dendrolago ursino (fig. 141) es un animal bastante corpulento; mide 1^m,30 de largura total, cuya mitad corresponde á la cola. Tiene el cuerpo recogido y robusto; la cabeza corta y las orejas proporcionadas. Los pelos son cerdosos, de un negro pardo en la nariz; el extremo de las orejas, la cara y el vientre, tienen color pardo; el de las mejillas es amarillento; el ojo está rodeado de un círculo mas oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El dendrolago ursino abunda mas que su congénere en Nueva Guinea, donde todos los papúes le conocen con el nombre de *niai*. Estos logran con frecuencia apoderarse de él y lo llevan no pocas veces vivo á Ternate.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Convienen los que le han visto, en que nada hay mas curioso que ver á un dendrolago corriendo alegremente entre las ramas, con tanta osadía y seguridad como cualquier otro mamífero arborícola. Trepa por los troncos y baja por ellos con la ligereza de una ardilla; y como no parece formado para semejante ejercicio, compréndese que el observador se asombre al ver á este animal, de pelaje oscuro y miembros prolongados, lanzarse de repente sobre un árbol para recorrer ligeramente su ramaje. Aliméntase de hojas, tallos, retoños y frutos.

CAUTIVIDAD.—Rara vez se le encuentra cautivo: el único que he visto, estaba en el jardín zoológico de Rotterdam, y vivía encerrado en una jaula tan poco á propósito, que no podía lucir sus habilidades. Desgraciadamente fueron inútiles mis tentativas para adquirirle; pues mi colega en aquella sazón, aunque no conocía suficientemente el raro animal, sabia, sin embargo, que era un kanguro de enormes proporciones y de ninguna manera quiso acceder á mis deseos y entregármelo. Rosenberg ha criado también por largo tiempo al dendrolago ursino y á su congénere y me escribe lo siguiente:

«Las dos especies se domestican pronto; acostúmbranse fácilmente á su guardián y no muestran el menor miedo á la presencia de los perros. Los que yo cuidaba corrían libremente; seguíanme por todas partes dando frecuentes y rápidos saltos con las piernas posteriores, y trepaban con bastante dificultad; asiéndose del tronco ó de las ramas con las patas delanteras. Les alimentaba con vegetales, especialmente de frutos sazonados de pisang, los cuales llevaban á la boca y destrozaban á la manera de los monos, aunque con menos habilidad, estando sentados sobre las piernas posteriores.»

LOS POTOROS—HYPSPRYMNUM

CARACTÉRES.—Los potoros, que también se han llamado *kanguros-ratas*, son los mas pequeños de los marsupiales saltadores. Diferéncianse de los otros macropódidos, no solo por su menor tamaño, sino por tener la cola mas corta, uñas largas en los dedos medios de las patas delanteras, y el labio superior hendido. Sus orejas son pequeñas, redondas como las de los ratones; en la mandíbula superior tienen caninos desarrollados, lo mismo que los dendrolagos.